



# Serie Los Hombres del Maestro

## - Jacobo, El Apóstol de la Pasión -

Abril 28, 2021

*1 En ese tiempo el rey Herodes hizo arrestar a algunos de la iglesia con el fin de maltratarlos. 2 A Jacobo, hermano de Juan, lo mandó matar a espada. Hechos 12:1,2*

---

### INTRODUCCION

De los tres discípulos en el círculo íntimo de Jesús, Jacobo es el que nos resulta menos familiar. El relato bíblico prácticamente carece de detalles explícitos sobre su vida y carácter. En los evangelios nunca aparece como un personaje solo, sino que siempre es presentado haciendo pareja con su hermano más joven y conocido, Juan. La única vez que se le menciona solo es en el libro de los hechos, donde se registra su martirio.

Jacobo es una figura mucho más importante de lo que podríamos imaginar, basados en lo poco que sabemos de él. En dos de las listas de los apóstoles, su nombre aparece inmediatamente después del de Pedro (Marcos 3:16-19). Esa es una buena razón para creer que fue un líder fuerte, y probablemente el segundo en influencia después de Pedro.

Por supuesto, Jacobo también figura prominentemente en el círculo íntimo de tres. El, Pedro y Juan fueron los únicos a quienes Jesús permitió que le acompañaran cuando resucitó a la hija de Jairo (Marcos 5:37). El mismo grupo de tres fue testigo de la gloria de Jesús en el monte de la Transfiguración (Mateo 17:1) Jacobo estuvo entre los cuatro discípulos que privadamente hicieron preguntas a Jesús en el monte de los Olivos (Marcos 14:3). Y también aparece incluido de nuevo con Juan y Pedro cuando el Señor urgió a estos tres a orar con Él privadamente en Getsemaní (Marcos 14:33). Así que, como miembro del pequeño círculo íntimo, tuvo el privilegio de observar el poder de Jesús al resucitar a alguien que había muerto, vio su gloria cuando Jesús se transfiguró, vio la soberanía de Cristo en la forma en que se reveló el futuro en el monte de los olivos, y vio la agonía del Salvador en el huerto. Todos estos acontecimientos tienen que haber fortalecido intensamente su fe y preparado para el sufrimiento y el martirio que habría de enfrentar.

### PRIMERA ENSEÑANZA

Si hay una palabra clave que se aplica a la vida del apóstol Jacobo, esta es Pasión. De lo poco que sabemos de él, es obvio que fue un hombre de un tremendo fervor e intensidad. De hecho, Jesús dio a Jacobo y a Juan un sobrenombre. Los llamó Boanerges, que quiere decir "hijos del trueno". Eso define la personalidad de Jacobo en términos muy vividos. Era celoso, atronador, apasionado y ferviente.

Marcos, que registra que Jesús llamó a Jacobo y Juan hijos del trueno, incluye ese dato en su lista de los doce, mencionando en la misma forma que señala que Simón



fue llamado Pedro. Boanerges parece haber sido dado a los hijos de Zebedeo para reprenderlos cuando estos dejaban que sus fervientes temperamentos naturales se les fueran de las manos. Quizás el Señor lo usó para lograr un efecto de humor al reprenderlos amorosamente.

Lo poco que sabemos acerca de Jacobo subraya el hecho de que tenía una disposición apasionada. Mientras Andrés traía calladamente a las personas a Jesús, Jacobo deseaba hacer caer fuego del cielo para que destruyera pueblos enteros. Incluso el hecho de que Jacobo haya sido el primero en sufrir el martirio, y que ese martirio fuera ejecutado nada menos que por Herodes, sugiere que Jacobo no era un hombre pasivo y sutil, sino más bien que tenía un estilo que disturbar las cosas, lo que lo hacía crearse rápidamente enemigos a muerte.

En el liderazgo espiritual hay un lugar legítimo para personas con una personalidad de trueno, Elías tenía esa clase de carácter, Nehemías es igualmente apasionado (Nehemías 13:25) Juan el bautista también tenía un fuerte temperamento. Aparentemente, Jacobo estaba hecho de la misma fibra. Era franco, nervioso e impaciente con los malvados.

---

## SEGUNDA ENSEMANZA

Mateo 20:20-24 nos ofrece otra vislumbre en cuanto al carácter de Jacobo. Aquí descubrimos que Jacobo no solo era ferviente, apasionado, celoso e insensible, era también ambicioso y demasiado confiado. Y en este caso, él y su hermano Juan se enfrascaron en un furtivo intento de ganar una posición destacada sobre los otros apóstoles.

Marcos también registra este incidente, pero él no menciona que Jacobo y Juan buscaron la intercesión de su madre. Aunque Mateo dice que es ella quien hace la petición a Jesús, una comparación con el relato de Marcos parece indicar que fueron sus hijos los que le pidieron que lo hiciera.

Comparando Mateo 27:56 con Marcos 16:1, descubrimos que la madre de Jacobo y Juan se llamaba Salomé, ella era una de las muchas mujeres. Las cuales habían seguido a Jesús desde Galilea, sirviendo (Mateo 27:55), lo que sugiere que ellas proveían apoyo financiero y probablemente ayudaron a preparar la comida. Debido a la afluencia económica de la familia, Salome quizás pudo acompañar a sus hijos por un periodo más largo, viajando con el grupo que seguía a Jesús a todas partes y ayudando con las necesidades de tipo logístico y financiero.

La sutil respuesta de Jesús les recordó que sufrir es el preludio de la gloria: ¿podéis beber del vaso que yo he de beber, y ser bautizados con el bautismo con que yo soy bautizado?. Aunque Él les había explicado numerosas veces que habría de ser crucificado, ellos evidentemente no entendieron a qué tipo de bautismo se refería. Ni tampoco tenían un concepto real de lo que se estaba agitando en la copa que les está pidiendo que bebieran.

Por eso, en su necia y ambiciosa confianza en sí mismos, le aseguraron: Podemos. Ellos estaban reclamando honra y posición, así que todavía estaban ansiosos de oír que Jesús les promete aquellos tronos de privilegio. Pero Él no les hizo esa promesa. En cambio, Él les aseguro que habrían de beber su copa y ser bautizados con



el mismo bautismo que estaba a punto de experimentar. Pero los tronos principales, les dijo Jesús, no eran necesariamente parte de la negociación “El sentaros a mi derecha y a mi izquierda, no es mío darlo, sino a aquellos para quienes está preparado por mi Padre “ (Mateo 20:23)

- ~ Jacobo quería una corona de gloria; Jesús le dio una copa de sufrimiento.
- ~ Quería poder y Jesús le dio la función de servir.
- ~ Quería un lugar de prominencia y Jesús le dio una tumba de mártir.
- ~ Quería gobernar y Jesús le dio una espada, no para empuñarla sino para que fuera instrumento de su propia ejecución. Catorce años después de esto, Jacobo sería el primero de los doce que sería muerto por su fe.

---

## ENSEÑANZA FINAL

El final de la historia de Jacobo desde una perspectiva terrenal se registra en Hechos 12:1-3 “En aquel mismo tiempo el rey Herodes echó mano de algunos de la iglesia para maltratarlos. Y mató a espada a Jacobo, hermano de Juan. Y viendo que esto había agradado a los judíos, procedió a prender también a Pedro. Pero Pedro escapó milagrosamente y poco después Herodes mismo murió bajo el juicio de Dios.

Pero es notable que Jacobo fuera el primero de los apóstoles en ser asesinado. Claramente, Jacobo era todavía un hombre de pasión> Su pasión, ahora bajo control del Espíritu Santo, había sido tan determinante en la propagación de la verdad que provocó la ira de Herodes. Obviamente, Jacobo estuvo donde siempre espero estar, y donde Cristo le había entrenado para que estuviera: en la línea de vanguardia mientras el evangelio avanzaba y la iglesia crecía.

Ese hijo del trueno había sido adiestrado por Cristo, capacitado por el Espíritu Santo, y moldeado por todos aquellos medios para que llegara a ser un hombre cuyo celo y ambición fueron instrumentos útiles en las manos de Dios para la expansión del reino. Todavía era valiente, celoso y comprometido con la verdad, y aparentemente había aprendido a usar cualidades para el servicio del Señor, más que para su propio engrandecimiento. Y ahora su poder era tan grande que cuando Herodes decidió que era tiempo de detener el avance de la iglesia, Jacobo fue el primer hombre que tuvo que morir. Así fue que bebió la copa que Jesús le había dicho que bebería. Su vida fue corta, pero su influencia continúa hasta hoy.

La historia registra que el testimonio de Jacobo dio fruto hasta el momento mismo de su ejecución. Eusebio, el historiador de la iglesia primitiva, registra un relato sobre la muerte de Jacobo que viene de Clemente de Alejandría: Clemente dice que el que llevó a Jacobo al tribunal, cuando lo vio compartiendo su testimonio, se conmovió y confesó que él también era cristiano. Por lo tanto, ambos eran cristianos y fueron llevados juntos; y en el camino le pidió a Jacobo que lo perdonara. Y Jacobo, después de pensar un momento, le dijo: “La paz sea contigo, y le dio un beso. Y ambos fueron decapitados al mismo tiempo. Así al final de su vida, Jacobo demostró haber aprendido a ser, así como Andrés, trayendo personas a Cristo en lugar de querer ejecutar juicio.



Jacobo es el prototipo del apasionado, el celoso líder que está al frente, que es dinámico, fuerte y ambicioso. Finalmente, sus pasiones fueron templadas por la sensibilidad y la gracia. En alguna parte a lo largo de su vida había aprendido a controlar su enojo, a refrenar su lengua, a reorientar su celo, a eliminar su sed de venganza y a olvidarse completamente de su ambición egoísta. Y el Señor lo usó para hacer magnífico trabajo en la iglesia primitiva